

VALENCIA

El campanero ensaya esta tarde el toque de la Asunción

El Miguelete lanza al vuelo sus campanas

El campanero de la Catedral de Valencia, Francisco Llop, se encargará esta tarde de realizar el toque de las doce campanas del Miguelete. Este repiqueteo sólo se hace en las fiestas religiosas más tradicionales, y servirá de ensayo al que tendrá lugar en la Asunción.

M. DUCAJU

Desde el campanario de la torre del Miguelete de Valencia tendrá lugar esta tarde, sobre las 6.30, el tradicional toque de campanas que servirá de ensayo general del repiqueteo del próximo viernes, fiesta de la Asunción de la Virgen María. Las doce centenarias campanas, con nombres como el de «Jaime», «Andrés», «Vicente» o «Violante», se pondrán en movimiento de forma manual y durante unos diez minutos. El encargado de que estas moles de bronce funcionen es el compañero de la Catedral, Francisco Llop.

Más de cuarenta años lleva este hombre haciendo que el badajo taña sobre las doce campanas del Miguelete, alguna de ellas con más de 3.000 kilos de peso. «Varios valencianos —dice

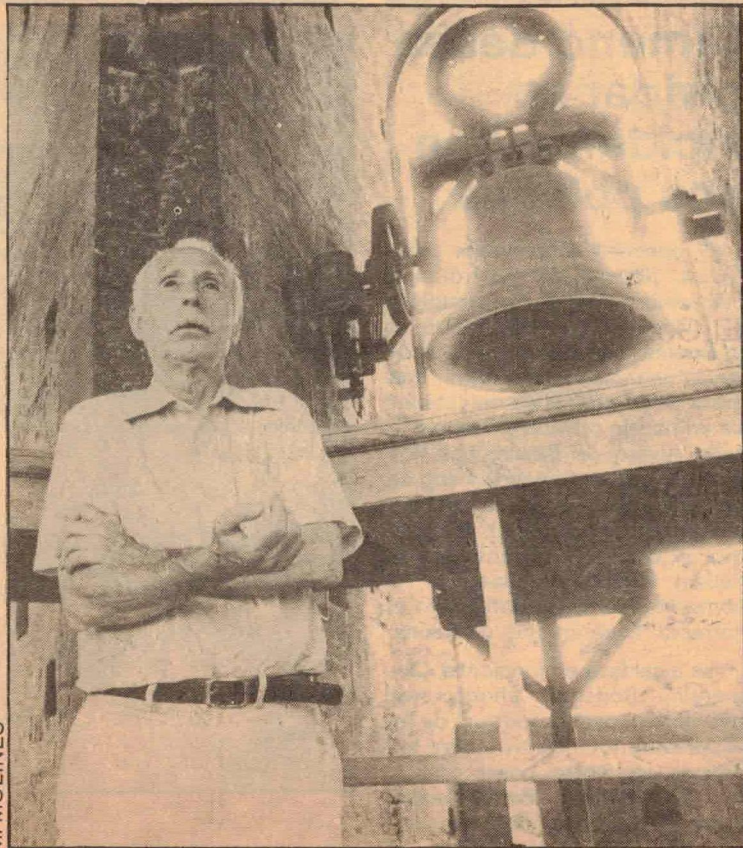
Francisco Llop— **estamos intentando revitalizar el toque de campanas, porque es algo que se está perdiendo**». Antes las campanas realizaban un servicio social: daban los cuartos y las horas, avisaban a misa o anunciaban a los agricultores que estaban en la huerta la muerte de algún vecino; hoy, otros artilugios, como la radio o la televisión, han hecho que se pierda esta función.

Sin embargo, algunos campanarios de Valencia no han olvidado la tradición del toque. Esta tarde, las campanas del Miguelete se colocarán todas hacia arriba y darán una vuelta, lo que supone de 70 a 80 golpes del badajo en cada una. No todas tienen el mismo tamaño ni la misma edad. La «María» es la más grande, con 3.590 kilos; data del siglo XVI, y será la última en sonar porque el

orden del toque va de la más pequeña a la mayor y termina justo al revés. La más antigua es la campana «Catalina», que data del 1350 y pesa 512 kilos. La «Eloy» será la primera en dar los toques.

Hoy, las doce campanas, muchas de ellas refundidas, se tocarán, pero no se voltearán porque será Francisco Llop el único que se encargará de hacerlo. Para que las campanas pudieran ser volteadas se necesitaría de más personas; sólo la «María» requiere seis hombres para moverla. El campanero de la Catedral, que ya hace años se retiró, no cobra nada por este trabajo. **«lo hago porque me gusta, dice. Sin embargo, cuando vino el Papa sí que me pagaron**». En total, 300 y pico toques tendrá que aguantar Alfonso Llop esta tarde, pero no le importa. **«Al principio ensordecen, aunque luego te acostumbras»**.

A pesar de que desde el campanario del Miguelete el toque de campanas se realiza ya de forma automática, y sólo las seis más grandes conservan el sistema



M. MOLINES

Alfonso Llop lleva cuarenta años como campanero.

manual, para esta tarde el campanero Llop ha querido que se haga de manera tradicional. El resto del año, las campanas permanecen quietas, menos la «Bárbara», que se encarga de llamar a los canónigos a misa mayor. El

viernes volverán a sonar, como en el Corpus o la Virgen de los Desamparados. Para la Asunción está previsto que se den tres toques, uno la víspera, otro al amanecer y el último a las siete de la tarde. □